

LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO DE CRISTO LITURGIA



LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO DE CRISTO

“LITURGIA”



FORMACIÓN PARA JÓVENES Y ADULTOS

LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO DE CRISTO

LITURGIA

- ¿Qué es la liturgia?

La liturgia es la celebración del Misterio de Cristo y en particular de su Misterio pascual. Mediante el ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo, se manifiesta y realiza en ella, a través de signos, la santificación de los hombres; y el Cuerpo Místico de Cristo, esto es la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público que se debe a Dios. (Comp.218)

Durante su vida terrestre Jesús anunciaba con su enseñanza y anticipaba con sus actos el misterio pascual. Cuando llegó su hora (cf Jn 13, 1; 17,1), vivió el único acontecimiento de la historia que no pasa: Jesús muere, es sepultado, resucita de entre los muertos y se sienta a la derecha del Padre “una vez por todas” (Rm 6, 10; Hb 7,27; 9, 12). Es un acontecimiento real, sucedido en nuestra historia, pero absolutamente singular: todos los demás acontecimientos suceden una vez, y luego pasan y son absorbidos por el pasado. El misterio pascual de Cristo, por el contrario, no puede permanecer solamente en el pasado, pues por su muerte destruyó a la muerte, y todo lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así todos los tiempos y en ellos se mantiene permanentemente presente.

(CAT 1085)



- ¿Qué lugar ocupa la liturgia en la vida de la Iglesia?

La liturgia, acción sagrada por excelencia, es la cumbre hacia la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de la que emana su fuerza vital. A través de la liturgia, Cristo continúa en su Iglesia, con ella y por medio de ella, la obra de nuestra redención. (Comp. 219)



LA LITURGIA OBRA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD



- ¿De qué modo el Padre es fuente y fin de la liturgia?

En la liturgia el Padre nos colma de sus bendiciones en el Hijo encarnado, muerto y resucitado por nosotros, y derrama en nuestros corazones el Espíritu Santo. Al mismo tiempo, la Iglesia bendice al Padre mediante la adoración, la alabanza y la acción de gracias, e implora el don de su Hijo y del Espíritu Santo. (Comp. 221)



PERFECCIÓN ABARCADORA DE LA HUMANIDAD DE CRISTO

[Cristo...] es capaz de contener en sí, y en el mismo instante de la Encarnación, todo el plan de Dios con relación a las criaturas, terminado y abarcado, aunque, para la manifestación de ese plan y para nuestra captación del mismo, se valiera del tiempo. [...]



Jesús es en sí la abarcación consumada y terminada de todo el plan divino con relación al hombre; siendo ante Dios, la glorificación perfecta del hombre al mismo Dios, y, ante los hombres, la expresión del Infinito Amor en derramamiento sobre ellos. Por lo que toda esta realidad que Cristo encierra, no sólo es vivida por Él, sino manifestada para que la vivamos.

*Madre Trinidad de la Sta. Madre Iglesia
Del libro "La Iglesia y su misterio", El Cristo de todos los tiempos. (15-9-1974)*





En el instante de la Encarnación, el alma de Cristo, por la grandeza de su perfección, fue capaz de vivir, contener y abarcar, en la experiencia saboreable o dolorosa de su ser, toda su postura sacerdotal de recepción del Infinito y de respuesta en retornación al mismo Infinito, de Receptor de la donación de Dios para todos los hombres, y de Recopilador de todos ellos en sí, siendo la Respuesta de todo lo creado ante la Santidad Eterna.

Dios se sometió al tiempo, pero su amor infinito fue tan grande y tan perfecto en la donación de su entrega, que, por medio de la liturgia, unió misteriosamente nuestras vidas a la de Cristo.

Cristo recogió en su vida todos los tiempos reduciéndolos a treinta y tres años, porque Él es la capacidad abarcadora de todos ellos.

*Madre Trinidad de la Sta. Madre Iglesia
Del libro "La Iglesia y su misterio", El Cristo de todos los tiempos. (15-9-1974)*





Cristo está siempre presente en su Iglesia, principalmente en los actos litúrgicos.

En una obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a la Iglesia, su esposa amadísima, que invoca a su Señor y por Él rinde culto al Padre Eterno. (CAT. 1088, 1089)

Como Cristo fue enviado por el Padre, Él mismo envió también a los apóstoles, llenos del Espíritu Santo, no sólo para que, al predicar el Evangelio a toda criatura, anunciaran que el Hijo de Dios, con su muerte y resurrección, nos ha liberado del poder de satanás y de la muerte y nos ha conducido al reino del Padre, sino también para que realizaran la obra de salvación que anunciaban mediante el sacrificio y los sacramentos en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica. (CAT. 807)

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



CÓMO ACTÚA EL ESPÍRITU SANTO EN LA LITURGIA RESPECTO DE LA IGLESIA

El Espíritu Santo prepara a la Iglesia para el encuentro con su Señor, recuerda y manifiesta a Cristo a la fe de la asamblea de creyentes, hace presente y actualiza el Misterio de Cristo, une la Iglesia a la vida y misión de Cristo y hace fructificar en ella el don de la comunión. (Comp 223)



A través de las palabras, las acciones y los símbolos que constituyen la trama de una celebración, el Espíritu Santo pone a los fieles y a los ministros en relación viva con Cristo, Palabra e Imagen del Padre, a fin de que puedan hacer pasar a su vida el sentido de lo que oyen, contemplan y realizan en la celebración. (CAT 1101)

Toda acción litúrgica, especialmente la celebración de la Eucaristía y de los sacramentos es un encuentro entre Cristo y la Iglesia. La asamblea litúrgica recibe su unidad de la “comunión del Espíritu Santo” que reúne a los hijos de Dios en el único Cuerpo de Cristo. (CAT. 1097)



EL ESPÍRITU SANTO ACTUALIZA EL MISTERIO DE CRISTO

La liturgia cristiana no sólo recuerda los acontecimientos que nos salvaron, sino que los actualiza, los hace presentes. El Misterio pascual de Cristo se celebra, no se repite; son las celebraciones las que se repiten; en cada una de ellas tiene lugar la efusión del Espíritu Santo que actualiza el único Misterio. (CAT 1104)

La finalidad de la misión del Espíritu Santo en toda acción litúrgica es poner en comunión con Cristo para formar su Cuerpo. El Espíritu Santo es como la savia de la viña del Padre que da fruto en los sarmientos.

(cf Jn 15,1-17; Ga 5,22) (CAT 1108)

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



CRISTO VIVE CON NOSOTROS HOY TODA SU VIDA EN LA IGLESIA

Cristo abarcó en su espíritu todos los tiempos de todos los hombres, viviendo con todos y cada uno de ellos en todas y en cada una de sus circunstancias. Y así como para manifestarnos la realidad apretada que Él contenía de amor, de entrega, de enseñanza, de donación, de victimación en necesidad de glorificar al Padre y darse a los hombres, se valió de treinta y tres años, para trasladarse a nuestro tiempo, vivir con nosotros y hacernos a nosotros vivir con Él, se valió de la Iglesia, la cual, injertándonos en Cristo, a través de la liturgia, nos hace vivir, por medio de la fe, la esperanza y la caridad, la realidad pletórica del Verbo infinito Encarnado, en su ser y en su obrar.

*Madre Trinidad de la Sta. Madre Iglesia
Del libro "La Iglesia y su misterio", El Cristo de todos los tiempos. (15-9-1974)*



Y en el sacrificio del Altar, se nos da todo el misterio de Cristo en su vida, muerte y resurrección, se nos hace vivir a nosotros también ese Sacrificio junto a Cristo, por Él y en Él, para gloria del Padre y bien de todos los hombres, perpetuándose en la Eucaristía la presencia real del Verbo Encarnado con todo cuanto es, vive y manifiesta.

¡Oh misterio maravilloso de la perfección de Cristo, que es capaz de realizar lo irrealizable para el hombre!, haciendo posible que yo en mi tiempo, en el Sacrificio del Altar, viva lo mismo que vivieron aquellos que estuvieron con el Verbo hecho Hombre.

Pasando a ser su vida mi vida; por lo que sus sentimientos, sus apetencias, sus urgencias y aun sus glorias, pasan participativamente a la médula de mi corazón, pudiendo decir con San Pablo: "Vivo yo, pero no yo, es Cristo quien vive en mí"

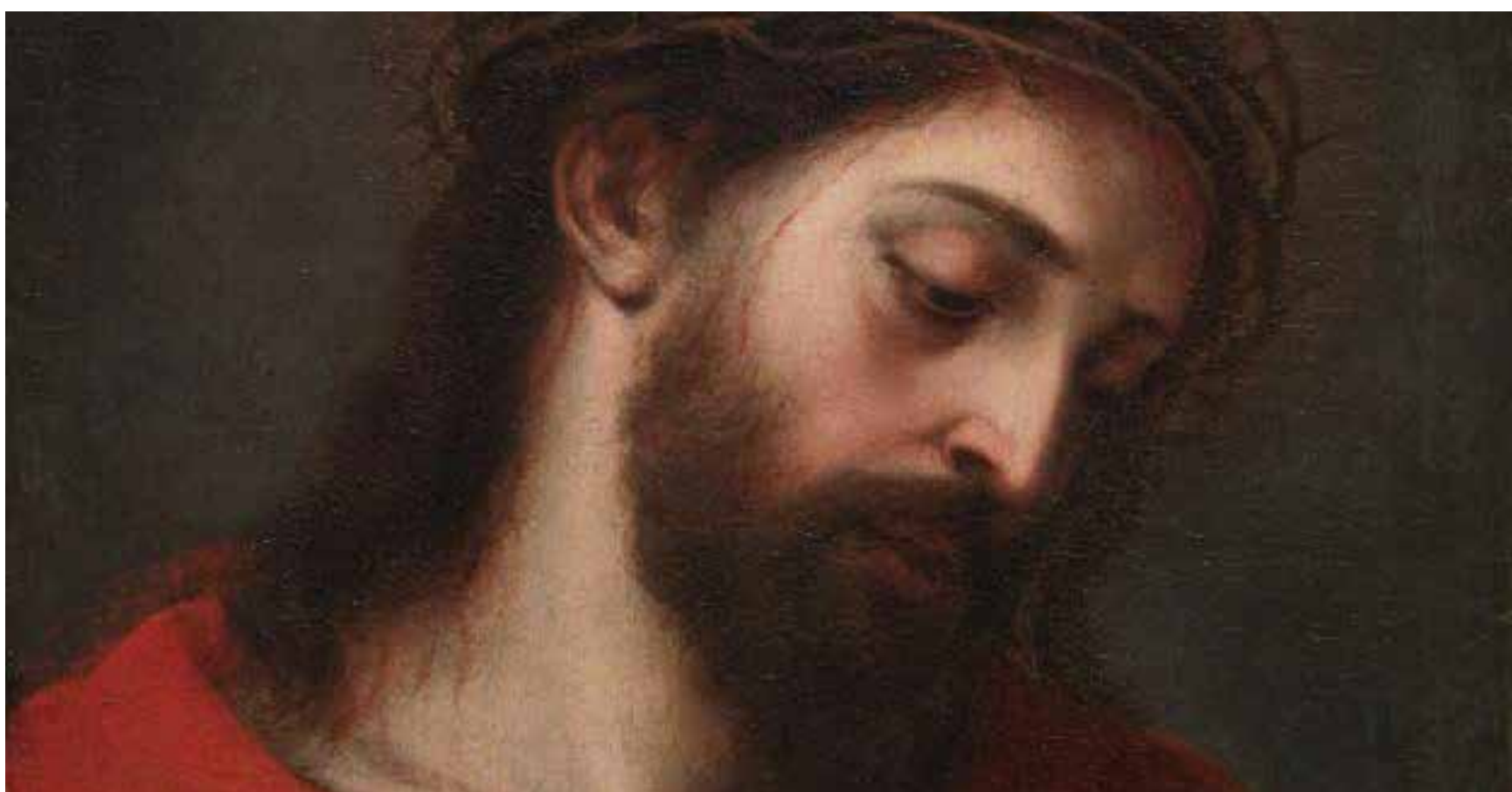


Cuando yo oro a los pies del sagrario, estoy con Cristo como es: con su vida, muerte y resurrección, con sus tragedias y sus penas, sus glorias y sus alegrías; viviéndolo en la posibilidad que el tiempo a mí me ha dado. Y esta posibilidad, por perfección del derramamiento del Amor Infinito, me es tan real, tan total, tan íntegra y tan acabada, que todo lo que aquellos que estuvieron con Jesús vivieron en su tiempo, yo lo vivo en el mí.

*Madre Trinidad de la Sta. Madre Iglesia
Del libro "La Iglesia y su misterio", El Cristo de todos los tiempos. (15-9-1974)*



[...] Él está conmigo como con ellos. Siento el frescor de la Palabra infinita Encarnada, el latir de su corazón, el palpitar de su pecho, la caricia de su mirada, el quejido de su agonía, el penar de su soledad, el dolor ante la incomprensión de los que no le quieren recibir...; y escucho, en la amargura de mi pecho dolorido, los latigazos de los azotes, el crujir de la coronación de espinas, la desolación de la traición de Judas. ¡Qué vivirá Cristo que yo no viva con Él, prescindiendo del tiempo, en el compendio apretado de su perfección y en la captación de mi amor que, en respuesta, se entrega como puede...!



La fe está por encima del tiempo; y la liturgia, enseñoreándose de todas las circunstancias, es tan rica y tan extensiva, que no sólo traslada a Cristo a mi tiempo, sino que a mí me traslada al suyo; por lo que la Eucaristía es una expresión viviente del Sint tiempo, en manifestación de amor eterno a los hombres.

La Iglesia es ánfora preciosa repleta de divinidad, que contiene todo el misterio de Dios en sí y todo el misterio de Dios con relación a nosotros, que, vivido y comunicado por Cristo, se nos hace realidad por nuestra injerencia en Él, en todos y en cada uno de los momentos de nuestra vida.

*Madre Trinidad de la Sta. Madre Iglesia
Del libro "La Iglesia y su misterio", El Cristo de todos los tiempos. (15-9-1974)*



TODA LA VIDA LITÚRGICA DE LA IGLESIA GRAVITA EN TORNO AL SACRIFICIO EUCARÍSTICO Y LOS SACRAMENTOS

-¿Qué son los sacramentos y cuántos hay?

Los sacramentos son signos sensibles y eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia, a través de los cuales se nos otorga la vida divina.

Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan las gracias propias de cada sacramento. Dan fruto en quienes los reciben con las disposiciones requeridas.

Son siete: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de enfermos, Orden, y Matrimonio.

(Comp.224)



- ¿Qué relación existe entre los sacramentos y Cristo?

Los misterios de la vida de Cristo constituyen el fundamento de lo que ahora, por medio de los ministros de su Iglesia, el mismo Cristo dispensa en los sacramentos. (Comp. 225)

-¿Cuál es el vínculo de los sacramentos con la Iglesia?

Cristo ha confiado los sacramentos a su Iglesia. Son “de la Iglesia” en un doble sentido: “de ella”, en cuanto son acciones de la Iglesia, la cual es sacramento de la acción de Cristo; y “para ella”, en el sentido de que edifican la Iglesia. (Comp. 226)

Los sacramentos, como “fuerzas que brotan” del Cuerpo de Cristo (cf Lc 5, 17; 6, 19; 8, 46) siempre vivo y vivificante, y como acciones del Espíritu Santo que actúa en su Cuerpo que es la Iglesia, son “las obras maestras de Dios” en la nueva y eterna Alianza. (CAT 1116)

Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y, en definitiva, a dar culto a Dios. (CAT 1123)



- ¿Quién actúa en la liturgia?

En la liturgia actúa el “Cristo total” (Christus totus), Cabeza y Cuerpo. En cuanto Sumo Sacerdote, Él celebra la liturgia con su Cuerpo, que es la Iglesia del cielo y de la tierra. (Comp. 233)



Las palabras y las acciones de Jesús durante su vida oculta y su ministerio público eran ya salvíficas. Anticipaban la fuerza de su misterio pascual. Anunciaban y preparaban aquello que Él daría a la Iglesia cuando todo tuviese su cumplimiento. Los misterios que, en adelante, Cristo dispensa en los sacramentos. (CAT 1115)

La misión de salvación confiada por el Padre a su Hijo encarnado es confiada a los apóstoles y por ellos a sus sucesores: reciben el Espíritu de Jesús para actuar en su nombre y en su persona (cf Jn 20, 21-23; Lc 24, 47; Mt 28, 18-20). Así el ministro ordenado es el vínculo sacramental que une la acción litúrgica a lo que dijeron y realizaron los apóstoles, y por ellos a lo que dijo y realizó Cristo, fuente y fundamento de los sacramentos. (CAT 1120)

- ¿Qué relación tienen los sacramentos con la fe?

Los sacramentos no sólo suponen la fe, sino que con las palabras y los elementos rituales la alimentan, fortalecen y expresan. Celebrando los sacramentos, la Iglesia confiesa la fe apostólica. (Comp. 228)

-¿Cómo se celebra la liturgia?

La celebración litúrgica está tejida de signos y símbolos, cuyo significado, se revela en plenitud en la Persona y la obra de Cristo.

Estos signos, asumidos por Cristo, se convierten en portadores de la acción salvífica y de santificación. (Comp. 236, 237)





El hombre, siendo un ser corporal y espiritual, expresa y percibe las realidades espirituales a través de signos y de símbolos materiales. Como ser social, el hombre necesita signos y símbolos para comunicarse con los demás, mediante el lenguaje, gestos y acciones. Lo mismo sucede en su relación con Dios. (CAT 1146)

La palabra y la acción litúrgica, indisociables en cuanto signos y enseñanza, lo son también en cuanto que realizan lo que significan. El Espíritu Santo, al suscitar la fe, no solamente procura una inteligencia de la Palabra de Dios suscitando la fe, sino que también mediante los sacramentos realiza las “maravillas” de Dios que son anunciadas por la misma Palabra: hace presente y comunica la obra del Padre realizada por el Hijo amado. (CAT 1155)

Toda celebración sacramental es un encuentro de los hijos de Dios con su Padre, en Cristo y en el Espíritu Santo, y este encuentro se expresa como un diálogo a través de acciones y de palabra. Ciertamente, las acciones simbólicas son ya un lenguaje, pero es preciso que la Palabra de Dios y la respuesta de fe acompañen y vivifiquen estas acciones, a fin de que la semilla del Reino dé su fruto en la tierra buena. Las acciones litúrgicas significan lo que expresa la Palabra de Dios: a la vez la iniciativa gratuita de Dios y la respuesta de fe de su pueblo. (CAT 1153)



- ¿Cuál es la función del año litúrgico?

La función del año litúrgico es celebrar todo el Misterio de Cristo, desde la Encarnación hasta su retorno glorioso. En días determinados, la Iglesia venera con especial amor a María, la bienaventurada Madre de Dios, y hace también memoria de los santos, que vivieron para Cristo, con Él padecieron y con Él han sido glorificados. (Comp. 242)

- ¿Por qué los sacramentos son eficaces?

Los sacramentos son eficaces ex opere operato (“por el hecho mismo de que la acción sacramental se realiza”), porque es Cristo quien actúa en ellos y quien da la gracia que significan, independientemente de la santidad personal del ministro. Sin embargo, los frutos de los sacramentos dependen también de las disposiciones del que los recibe. (Comp. 229)

El sacramento no actúa en virtud de la justicia del hombre que lo da o que lo recibe, sino por el poder de Dios.

El Padre escucha siempre la oración de la Iglesia de su Hijo que el Espíritu Santo transforma en vida divina.

(CAT 1127)

- ¿Por qué los sacramentos son necesarios para la salvación?

Para los creyentes en Cristo, los sacramentos, aunque no todos se den a cada uno de los fieles, son necesarios para la salvación, porque otorgan la gracia sacramental, el perdón de los pecados, la adopción como hijos de Dios, la configuración con Cristo Señor y la pertenencia a la Iglesia. El Espíritu Santo cura y transforma a quienes los reciben. (Comp. 230)



- ¿Qué es la gracia sacramental?

La gracia sacramental es la gracia del Espíritu Santo, dada por Cristo y propia de cada sacramento. Esta gracia ayuda al fiel en su camino de santidad, y también a la Iglesia en su crecimiento de caridad y testimonio. (Comp. 231)

- ¿Qué es el carácter sacramental?

El carácter sacramental es un sello espiritual, conferido por los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y del Orden. Constituye promesa y garantía de la protección divina. En virtud de este sello, el cristiano queda configurado a Cristo, participa de diversos modos en su sacerdocio y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversas. Queda, por tanto, consagrado al culto divino y al servicio de la Iglesia. Puesto que el carácter es indeleble, los sacramentos que lo imprimen sólo pueden recibirse una vez en la vida. (Comp. 227)



¿Qué relación existe entre los sacramentos y la vida eterna?

En los sacramentos la Iglesia recibe ya un anticipo de la vida eterna, mientras vive “aguardando la feliz esperanza y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo” (Tt 2, 13). (Comp. 232)



**Para más profundización
en los temas expuestos:**

www.clerus.org

Santa Sede: Congregación para el Clero
(Librería-Espiritualidad)

y

www.laobradelaiglesia.org

página web de **La Obra de la Iglesia**





“El que tenga sed
que venga a Mí y beba”



(Jn 7, 37)

Parroquia de San Ginés

Plaza de santo Domingo, s/n 19003 Guadalajara
Teléfonos: 949.22.01.95 - 949.22.03.76
sangines.gu@gmail.com

WWW.PARROQUIA SAN GINES .ES